

## LA PAREJA: MAPEO DE PLANOS

Nelson Gottlieb<sup>1</sup>

Pensando sobre los integrantes de la mesa, me viene a la cabeza, hablando conmigo mismo, la expresión “hermanos brasileros” o “hermanos argentinos”.

La verdad es que me vino una sensación de malestar, si se trata de pensar que lugar darle a los colegas, ¿porque nominar a los provenientes de países próximos al mío como hermanos, si no provenimos de una misma familia? ¿Porque este corrimiento en la descripción de la proximidad hacia el ámbito familiar? ¿Por qué privilegiar el ámbito familiar sobre el ámbito político? ¿Acaso se me pego la expresión de escuchar a los políticos cuando se refieren a personas o personalidades políticas de países vecinos?

La pregunta *¿qué lugar darle al otro?*, sea en una mesa de Fepal, en una pareja, tiene una dimensión política. Hacer un lugar, generar un espacio para hacer con otro, para habitar con otro una situación tiene que ver con una forma de organización que esta ligada a la política.

Con la nominación que me siento mas cómodo, al pensar el lugar en la mesa de Fepal, es la de amigos, ya que esta nomina a un vínculo construido y no dado naturalmente como es el vínculo entre hermanos, por otro lado no exige eliminar la condición de extranjeros que tenemos entre nosotros. Y de esto quería hablar con Uds.

De cómo se construye un vinculo de amistad o como pensar la política de amistad, ya que se trata de una mesa de vínculos, de vínculos de pareja y con integrantes de diferentes partes de América Latina.

Tomo la palabra política, de política de amistad, como una derivación de polis, o sea, un agrupamiento de ciudadanos. Creo que la forma de agrupamiento, sea una polis, sea una pareja, sea un conjunto de psicoanalistas agrupados por la sigla Fepal, repito, creo que la forma de agrupamiento, cualquiera sea, tiene

---

<sup>1</sup> Integrante del Laboratorio de Pareja y Familia de Apu. Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Presidente de Aupcv. Asociación Uruguaya de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares. nelsongott@adinet.com.uy

una dimensión política<sup>2</sup> a ser pensada. Político, en el sentido de lugares que habiliten o no, a encontrarse con otro.

La forma de agrupamiento, el vínculo, determina una parte de los intercambios, o mejor dicho, determina una parte de la producción que se da en dicho agrupamiento.

La posibilidad de producir, que nos da la pertenencia a un vínculo, esta generada por una diferencia. Una diferencia que no proviene de uno mismo, sino del vínculo con el otro.

Esta diferencia que surge en el vínculo con el otro, ha sido nominada como lo ajeno del otro por Berenstein.

Levinas habla del “rostro del otro”, del que viene el infinito, y que nos impone, nos exige una respuesta.

O sea, el otro tiene una cualidad, una caracterización que surge en el vínculo, su ajenidad. Esta cualidad no es algo propio del otro, surge en el “entre”, en un espacio que no es de uno.

La ajenidad obliga a responder, no nos deja indiferentes. Es más, podemos suprimirla, ignorarla, pero estas acciones que reflejan sentimientos, son respuestas a lo que viene del otro.

Badiou<sup>3</sup> tiene una bella expresión que abarca el amor como sentimiento que sostiene una diferencia, dice: “sólo en el amor, (es) que tenemos al mismo tiempo una experiencia y un pensamiento de la diferencia”

Entonces, la diferencia acontece en un vínculo con el otro.

¿Cómo describir una clínica que asigne a la necesidad del otro, en tanto extranjero, ajeno, diferente, el aspecto primordial?

¿Cómo mapear la clínica de parejas como una zona en donde podamos afirmar la necesidad del otro para trabajar? ¿Cómo describir una zona “entre”, en la pareja, en donde la ética sea anterior al vínculo, en donde la identidad no sea el destino, sino el tránsito que el otro imponga?

¿Cómo decir de un espacio, la clínica en donde el trabajo con el otro obligue a una modificación en el hacer?

---

<sup>2</sup> “La *política* no es el ejercicio del poder. Debe ser definida por sí misma, como una modalidad específica de la acción, llevada a la práctica por un tipo particular de sujeto, y derivando de una clase de racionalidad específica. Es la relación política la que hace posible concebir al sujeto político, no a la inversa” Rancière, J. **11 tesis sobre la política**. (on line) Internet

<sup>3</sup> Badiou, A. **El amor como escena de la diferencia**. Conferencia dada en la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupos, el 25 de abril del 2000

Es en tal sentido que iré describiendo, mapeando<sup>4</sup>, algunas zonas, con la pretensión explícita de generar comentarios. Creo que una producción particular, generada en un espacio político, tiene que ver con el comentario<sup>5</sup>. En el sentido etimológico, co- es una acción con otro, mentar, tiene la acepción de inventar colectivamente, por ejemplo la palabra vesti-menta.

### **1.- Levinas, Freud y las maneras que tiene uno de andar con otro.**

Levinas<sup>6</sup> advierte sobre las formas de agrupamiento, en donde la comunidad, hace posible que las personas estén con otras, pero **no** da cabida al encuentro con la alteridad del otro. Diferencia el estar CON otro, al estar FRENTE al otro. En tanto experiencia del “rostro” como extraordinario.

Dice: “el ideal de lo social se buscara en un ideal de fusión. En su relación con otro, el sujeto tiende a identificarse con él, abismándose en una representación colectiva, en un ideal común”

Freud ha descrito diferentes formas de agrupamiento y sus consecuencias psíquicas para quienes integran estos grupos.

En 1921, en Psicología de masas y análisis del yo, describe a la masa, en donde el proceso de unificación genera la identificación con el líder. Esta forma de funcionamiento se apoya en la identificación, en la relación con el ideal y la igualdad entre los componentes de la masa, dado por un elemento unificador: el ideal.

Creo que esta forma de agrupamiento (la masa), ubica a los sujetos, unos con otros, permite la circulación entre ellos, pero no los enfrenta con la alteridad del otro, en el sentido que traía Levinas.

En la masa, la pertenencia, esta centrada en confirmar la ilusión compartida.

Creo que nos puede ayudar a pensar el agrupamiento que implica la pareja, postular que un polo del funcionamiento de la misma, sería la masa, en tanto funcionamiento que promueve el ideal como forma de homogeneizar, de “emparejar”.

Un funcionamiento *centrado en cada sujeto*, en donde lo que se privilegia, es el parecido o, las diferencias que se puedan sumar mediante el mecanismo de

---

<sup>4</sup> Mapear es la acción de describir una superficie con sus pliegues y despliegues.

<sup>5</sup> Dr. Marcelo Viñar. Comunicación personal

<sup>6</sup> Levinas, E. **El tiempo y el otro**. Ediciones Paidós Iberica. 1993

identificación. La identificación busca la concordancia con el ideal. Diría, busca confirmar el ideal.

Ahora bien, si pensamos a nivel de la pareja, me parece que el manejarse con un ideal, hace no atender al rostro del otro, a la diferencia que plantea cada situación, el otro, en tanto situación nueva.

Así, funcionamientos como el reproche y afectos ligados al orgullo, en tanto herida al narcisismo, son producciones típicas, en las parejas que privilegian el ideal sobre la ajenidad del otro.

El funcionamiento desde la pareja, centrado en el ideal, confirma la idea de Levinas, que se desconoce el rostro del otro.

¿Cuánto del sufrimiento en la pareja esta dado por un funcionamiento regido por un ideal y que este no permite darle lugar a la diferencia que arroja la experiencia?

Diferente agrupamiento, describe Freud en “Tótem y tabú” (1913). La horda, luego de asesinar al macho de la tribu, y para no perpetuar los asesinatos, hace del macho, un padre, lo transforma en tótem, y crea las reglas para regular la convivencia y los intercambios entre los integrantes de ese grupo. Aquí cada uno, tiene que responder frente al otro, para no seguir con el asesinato.

## **2.- Tengo las cuatro formas para no lidiar con un extraño, tengo.**

Bauman<sup>7</sup>, en un libro entrañable, describe cuatro formas sociales de estrategias para anular al otro, en tanto tal.

Dos de estas formas fueron formuladas por Lévi-Strauss, son:

- a) “Vomitarse”, “expulsando a los otros considerados irremediabilmente extraños y ajenos”. Algunas de las consecuencias de esta practica, esta en la separación de espacios, vigilancia y dificultad de acceso a espacios selectivos. Sus formas extremas son el exilio y el asesinato del otro.
- b) “Devorar”. Hacer del otro uno no diferenciado con el propio cuerpo, con las propias ideas, en fin con lo propio. Aquí, lo que es atacado, es la otredad.
- c) “No-lugares”. Son lugares públicos no civiles, “desalientan cualquier idea de permanencia. Así podemos pensar en carreteras, aeropuertos, el transporte público o el ascensor.

---

<sup>7</sup> Bauman, Z. **Modernidad Líquida**. Ed. Fondo de cultura económica. 2003

d) “Espacios vacíos” son “lugares a los que no se adscribe sentido alguno”

Para centrar en la frecuencia de estas prácticas en la vida cotidiana, tomare un ejemplo del libro, que hace al paisaje de cualquier ciudad que se precie de tal: Los shopping.

Lugares por excelencia, que dan cuenta de una comunidad, de consumo, unificada por un ideal, que hace resaltar que la pertenencia trae los logros de seguridad y libertad inevitables, dos valores propios de una común/unión centrada en un ideal.

### **3. *El entre o cuando se observa a un niño y genera un mas allá.***

En una sesión después del verano, entran Gonzalo y Alicia. Ella me comenta que la pasaron bien con el marido, que este año, a las vacaciones, fueron la hija y su familia y alquilaron una casa cerca de ellos y que tuvieron la novedad de que el nieto empezó a caminar.

Lo cuenta con orgullo y satisfacción, en la casa donde estaban veraneando hay una rampa inclinada para llegar. Su nieto estaba aprendiendo a caminar sobre el costado de la casa, en una superficie horizontal.

Me dice (se le ilumina la cara): tiene que ver cuando descubrió la rampa, al principio se sorprendió y me miraba, como diciendo ¿que es esto?, al principio se tiraba de cola, luego descubrió que podía andar más rápido.

Yo la escucho, como parte de un comentario, casi coloquial, además, me dije, empezó en el ascensor a hablar y no cuando entramos al consultorio.

Hace una pausa y cuenta:

El otro día venia con Gonzalo en el auto y sucedió algo que me dejo mal. Como veníamos bien y no hubo mucho lío anteriormente, me sorprendió. Venia manejando él, al llegar a una esquina, le digo, pero casi como pensando conmigo misma, en tono bajo: hay un semáforo.

Gonzalo reaccionó violentamente, me dijo que no le tenia confianza para manejar, que hace mas de 45 años que maneja y no ha tenido accidentes, que si no le gusta como maneja, que maneje yo, se enoja mucho.

Gonzalo: yo creo que no me tenés confianza.

Alicia: Yo te lo dije en un tono bajo, no te reclamaba nada, simplemente te quise mencionar que venia un semáforo, es mas, te había llevado la mano a tu pierna suavemente.

Yo se que otras veces, te he reprochado como manejas, porque sos distraído, y no habías visto un ciclista, que vos me agradeciste, porque efectivamente no lo había visto, pero esta vez, ni mi tono, ni mi intención eran señalarte nada que vos no había visto. Es mas, hasta que no reaccionaste, no me había dado cuenta si lo había dicho o no, pensé que me lo decía a mi misma.

(Hablándome a mi): Después que el me dijo que si no le tenia confianza, lo trate de calmar, le dije Gonzalo, no te lo dije porque no te tengo confianza, fue un comentario nada mas. Luego seguimos en silencio, pero a mi esas reacciones me desconciertan, la verdad no se que hacer.

Comenta que hace ya un tiempo que no va al psiquiatra, sugiriendo que la violencia proviene de no dormir bien.

Gonzalo: A mi me resulta violento que vos me digas a mi, como tengo que manejar. Si vos no hubieras dicho nada, no hubiera pasado nada.

### ***Algunos comentarios***

Me parece que hay problemas en diversos planos y conviene a los efectos de discutirlos, poder describirlos (mapear) tratando de no emitir un juicio valorativo, que haga cerrar los comentarios sobre un centro que da cualquier juicio. Con esto, resalto, lo que me parece una ventaja de los postulados del psicoanálisis con los pacientes: la suspensión del juicio para favorecer la libre asociación. Esta suspensión, deja abierto a la posibilidad de descentrar. Sea el centro que da el yo desde la razón, sea el centro que da el origen único, como causa.

Tomaré algo de lo dicho para iniciar los comentarios.

“Como veníamos bien... me sorprendió” Una gran pregunta que surge de esta frase, es: ¿cuanto inciden y de que manera los hechos anteriores en lo que sucede actualmente?

Aquí hay por lo menos dos planos,

a) la paciente piensa la situación desde la consciencia, que dice que lo que viene bien, tiene una inercia que por el efecto continuo que da lo consciente, va a seguir así. La consciencia propone una lógica de continuidad sin sobresalto.

b) la pregunta que introduzco, intenta abrir líneas de cuestionamiento hacia una forma de dar sentido con el psicoanálisis, en donde TODO<sup>8</sup> lo que ocurre, esta determinado por las representaciones inconscientes. ¿Que hay mas allá de las representaciones?

La sorpresa que expresa la paciente, es un afecto que da cuenta que lo que ocurre, no estaba anticipado (¿no tiene cabida?). O dicho de otro modo, que lo que ocurre tiene un componente más que los anticipables, aun los inconscientes.

“Venía manejando él, al llegar a una esquina, le digo, pero casi como pensando conmigo misma, en tono bajo: hay un semáforo.”

Creo, que esta frase es una buena descripción, de los problemas que surgen al estar con otra persona. Una cosa es estar consigo mismo, en un dialogo interno y otra es estar con otro. La metáfora de llegar a una esquina quizás ayude. Una cosa es cuando uno maneja sin cruces (así como cuando uno esta consigo mismo) y otra cosa es cuando hay cruces y por lo tanto hay que darle cabida a esos otros ángulos (disminución de la velocidad y mirar para otros lados).

Una idea que aparece, es que no hubo intención o por lo menos no tuvo, Alicia, la intención que luego le achaca el marido de desconfiar. Como si la intención fuese un regulador efectivo de lo que sucede entre ella y el marido. Una pregunta que me queda abierta es si lo que sucede entre, tiene que ver con una finalidad sean consciente o inconsciente. Si lo que ocurre entre dos personas, ¿esta determinado por una finalidad?

“Mi esposo reacciono violentamente”

Aquí el otro, reacciona como otro, no como uno. Queda entonces planteado un problema frecuente en la clínica de parejas. ¿En donde esta el origen del problema? ¿Quién y en qué momento da origen al conflicto con el otro?

Es lógico pensar que si el esposo no hubiera reaccionado desproporcionadamente, el conflicto no existiría. Gonzalo dice otro tanto, que si Alicia no la criticara, no hubiera sucedido nada. Pero entonces, esa lógica impone un

---

<sup>8</sup> Aludo a una posición dada por el polo ideológico, desde el cual se puede pensar la pertenencia al psicoanálisis. Janine Puget, diferencia tres polos: ideológico, estético y ético en la conformación de atributos que hacen al sentimiento de pertenencia.

Puget, J **Por que pensar en términos de configuraciones vinculares**. En Revista Tramas. Agosto 1995. N° 1. Montevideo-Uruguay

funcionamiento único. La lógica de Alicia y Gonzalo, hace atribuirle al otro, el mismo sistema afectivo que el de cada uno, y la sorpresa es que, después de tantos años de casados (46 en este caso), tienen que lidiar con la idea de que la pareja de cada uno, no es pareja a su modo de pensar y sentir.

Quizás algo de ese mal-entendido este originado en el término pareja, como nominación de este vínculo. Pareja supone que el motor de la relación, implícitamente, tiene que “emparejarlos” haciendo que, la medición entre uno y el otro, arroje una igualdad. O sea, que las diferencias, sean dejadas de lado, como sinónimo de algo negativo, desparejo. Así el estado de enamoramiento, supone la exaltación de la sincronía, de lo mismo, de lo igual. Creando el mal-entendido que la diferencia entre personas, implica o conduce al alejamiento. Así la frase, “contigo ni un si, ni un no”, que se eleva al rango de ideal que regula el vínculo de pareja.

Pero, estar con otro, implica responder a situaciones que uno no busco, pero que tiene que responder, por estar ahí, por estar en la situación.

Pensar atribuyendo a la experiencia de estar con otro, un origen dado, implica reducir la experiencia al saber (conocimiento) de uno. Un problema que provoca esto, es que supone **una sola** manera de entender el origen de la situación, en este caso sería, por ejemplo, lo irracional de Gonzalo, o la crítica de Alicia.

En general he observado que el atribuir un origen a una situación vincular, hace que el observador se aparte de la situación (dicho en términos simples: el problema no soy yo, sino el otro, analicemos que le sucede a él, no a mí). Esto trae la consecuencia que al ubicar el origen de lo que sucede fuera de uno, queda sin poder responder a la situación, sin responder al otro.

Levinas, trae una formulación enigmática sobre el origen en los vínculos: dice que es anárquico.

Se basa en darle a la palabra anarquía, su sentido literal; no origen (an como prefijo negativo, arquia, arje<sup>9</sup>, palabra que dice del origen). Separa

---

<sup>9</sup> “*Arkhé*, recordemos, nombra a la vez el *comienzo* y el *mandato*. Este nombre coordina aparentemente dos principios en uno: el principio según la naturaleza o la historia, *allí donde* las cosas comienzan -principio físico, histórico u ontológico-, mas también el principio según la ley, *allí donde* los hombres y los dioses *mandan*, *allí donde* se ejerce la autoridad, el orden social, *en ese lugar* desde el cual el *orden* es dado -principio nomológico” (destaque en el original). Derrida. J, **Mal de archivo**. (on line). En [www.jacquesderrida.com.ar/textos/mal+de+archivo.htm](http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/mal+de+archivo.htm)



radicalmente, lo que puede ser la comprensión de estar con otro, basada en el conocimiento<sup>10</sup>, de la experiencia de estar con otro<sup>11</sup>.

Lo que se produce al hacer con otro, no tiene un origen como causa, en tanto esta centra en uno. La producción surge a partir del vínculo, del entre.

Por ejemplo: la relación sexual en una pareja, ¿lo que se produce, tiene que ver con quien lo propone y como?, o con la forma que el entre, el vínculo de pareja, procesa y produce una diferencia sexual. Quien produce, es una pregunta que puede ubicar el origen en uno. Otra forma de pensarlo es a partir de la respuesta que da el otro, al planteo del otro.

Creo, lo que resalta este autor, es la imposibilidad de pensar el encuentro con el otro, con los mismos parámetros que da el conocimiento. Dice Levinas: “En el conocimiento hay, al fin y al cabo, una imposibilidad de salir de sí; por tanto, la socialidad no puede tener la misma estructura que el conocimiento”<sup>12</sup>.

La experiencia de estar con otro, arroja una diferencia, que algunos autores la vinculan con la noción de acontecimiento<sup>13</sup>.

Vuelvo a la sesión. Me sorprende de que, cuando les comento sobre el conflicto entre Alicia y Gonzalo, incluyo la imagen que me trajo de su nieto.

Les digo que así como en la experiencia del nieto de aprender a caminar se encuentra con otro plano, la rampa, así podemos pensar el encuentro entre Uds. El cruce con un plano que no estaba en cada uno de Uds, pero al que tienen que responder. No es una situación creada únicamente por cada uno de Uds. Interviene su esposo, su esposa, por lo tanto hay otro plano, otra forma de entender, de hacer y de sentir que tienen que tener en cuenta. Tenerla en cuenta no quiere decir conocerla, quiere decir, poder responder, poder hacer algo con eso que sorprende.

El nieto se sorprendió de algo impensado (había aprendido a caminar sobre planos horizontales), y lo que hizo, no tuvo que ver con un razonamiento previo, genero un hacer que hizo posible lidiar con ese obstáculo. En este sentido se parece a lo que ocurre cuando se encuentran entre Uds. el otro da otro plano, al ya sabido.

---

<sup>10</sup> (El conocimiento)...”este es por encima una relación con lo que igualamos y englobamos, con aquello cuya alteridad suspendemos, con aquello que pasa a ser inmanente, porque es a mi medida y a mi escala” Levinas, E. **Ética e infinito**. La balsa de medusa. 2000

<sup>12</sup> Levinas, E. Ídem.

<sup>13</sup> No me ocupare aquí de este termino, que es tratado por Badiou, A. (**San Pablo**. La fundación del universalismo. Anthropos 1999) y por Deleuze, G. (**Conversaciones**. Pre-textos 1996, **Lógica de sentido**. (on line).Edición electrónica [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl) )

Me pareció que es un lindo ejemplo para intercambiar ideas, la imagen de este niño, que se enfrenta a otro plano, al que no tenía ninguna referencia anterior. Quiero insistir que a nivel del entre, entre dos; un componente de esta situación es una diferencia que hace hacer diferente. En el ejemplo del niño, al principio, frente a la rampa, se sentaba de cola, luego descubrió que se movía a más velocidad, que la vivencia del cuerpo puede ser diferente. La diferencia se muestra en un afecto (sorpresa, temor, alegría, miedo, etc.). El afecto hace hacer, genera y es generado a través de un hacer, que arroja una diferencia.

#### **4.- ¿Volver o ir? Responder**

El encuentro con el otro implica, a veces, un descoloque, una descentralización de nuestras ideas, convicciones. Esto como parte de la experiencia de estar con otro, de la imposición de otros planos.

Entonces lo que hay que acentuar es como se vuelve a la situación, luego del descoloque.

Quiero insistir con la importancia de la respuesta.

Pensar al otro como excepcional, implica que no hay suma posible, ya que entre uno y otro, en tanto excepción, no hay un eje común, que permita anexar la diferencia.

Entonces el tema que asigna los vínculos y en la pareja es: si la respuesta aloja/hospeda o no, lo otro excepcional.

¿Cómo volver a mapear la situación y tener en cuenta las diferentes formas de anular al otro?

Berenstein<sup>14</sup> ha advertido sobre los términos que empiezan con re (repetición) y su derivación a la ilusión de volver al punto de partida.

Levinas<sup>15</sup> dice de dos formas de producir pensamiento:

a) la griega, basada en el saber y pone como ejemplo a Ulises. Héroe en mil batallas, para volver a encontrarse con su Penélope. Que a su vez teje y desteje para estar en el mismo punto.

---

<sup>14</sup> Berenstein, I. **Devenir otro con otro(s)**. Paidós Buenos Aires 2004

<sup>15</sup> Levinas, E. **Totalidad e infinito**. Ediciones Sígueme. Salamanca 1995

b) Abraham, cuyo oficio de guía de caravanas de camello, hacia imposible volver al mismo punto. Abraham siempre iba, sujeto a los acontecimientos, que generan entre otra cosa que cambie de nombre.

Estas dos formas de producir, las podemos pensar como metáfora de dos formas de producción, en el vínculo.

1) **CONFIRMACIÓN**.- Produce saber como forma de confirmar la identidad de los que pertenecen al vínculo. Aquí la identidad confirma lo mismo. En tal sentido, diría que confirman una idea previa y lo vincularía al polo de masa. Intervienen afectos ligados al orgullo y formas de pensamiento como la convicción. Destaco como el lenguaje a través de los juicios (yo soy así, o siempre fue así, por ejemplo), hace una profecía autocumplida. Un círculo perfecto en donde la exclusión del otro, es casi, un elemento constitutivo, de esa lógica, de esa forma de hacer y de pensar. Aquí la identidad es por oposición. Yo no soy vos y el orgullo hace un cinturón que confirma el polo ideático sobre la experiencia.

2) **AFIRMACION**. Una respuesta que de cabida a la diferencia, al otro que confirma que la identidad es heteridad<sup>16</sup>. Uno va siendo otro con otro. En la heteridad se da “la paradoja de que el yo da lugar a otro”<sup>17</sup>. Una forma particular de generar heteridad es el humor, en tanto permite ubicar situaciones por fuera de un centro que da las convicciones. El humor en tanto hacer vincular, permite relativizar, cambiar magnitudes de afectos y conectar de otra manera. Otra manera que difiere de volver a lo mismo. Otra manera que da cuenta de un mas allá de ser uno mismo. Un ir sin vuelta(s). El humor permite afirmar la diferencia.

Si como dice Badiou, en el amor tenemos la experiencia y el pensamiento de una diferencia, el amor esta en la respuesta que hospeda al otro y nos conduce a ir hasta un mas allá de nosotros mismos.

Montevideo, setiembre de 2007.

---

<sup>16</sup> Psic. Víctor Guerra. Comunicación personal.

<sup>17</sup> Agamben, G. **Lo que quedo de Auschwitz**. Pre-textos. 2002